

encuentro

Nº 23 Abril 2007
Especial Pascua



Avisos destacados:

Celebración del Pesaj Invitación a todos !

Fecha y Lugar: El jueves 05 de Abril, a las 20:00 hrs en la sala comunitaria de la iglesia de Lota.

Se revive la costumbre judaica de la fiesta de pesaj (Pascua judía), recordando nuestro enlace como cristianos con el judaísmo.

Vigilia

El sábado 07 de Abril, a las 22:00 hrs en la sala comunitaria de la iglesia de Lota. Invitación a todos !

Celebración del Culto de Pascua de resurrección

a las 07:00 am en la sala comunitaria de la iglesia de Lota. 2330 con Pastor Kurt Gysel. Todos invitados - hay desayuno (se agradece colaboración)!

editorial

En el himno número cinco de nuestro Culto Cristiano, se nos regalan varias frases que podrían servirnos de alimento espiritual en esta Semana Santa. (Dentro de ellas he querido dejar dos para la reflexión). Alimento que sabemos necesario como discípulos de Cristo. Nos dice en una de sus estrofas:

Redentor precioso ven; Tú del mundo la esperanza.

Sensibilizarse ante el significado de la palabra *Redentor* es algo que solo puede traer provecho a nuestra vida. Tornarse concientes, (como un ejercicio de la razón y del espíritu), de esta verdad es algo que va a transformar nuestro ser de manera irreversible. Esta palabra define nuestra relación con Dios. Nos indica la verdad sobre nuestra naturaleza, y la fundamental necesidad de ser rescatados por Él. Nuestro *Redentor* rescata el sentido último de lo que somos y hacemos. No solo le otorga significado en el tiempo y el espacio; sino por sobre todo fuera de él. Pues construye en nuestra mente y experiencia nexos con la Vida Eterna. Y porque Él ha decidido pagar el precio de nuestra redención, es que esta vida, que tantas veces se nos vuelve aplastante, se ve circunscrita en el ámbito de lo que trasciende. Y en esa posibilidad esperamos. Y en esa posibilidad, cada cosa que hacemos o dejamos de hacer en esta vida adquiere mucha importancia. El ser redimidos “vivifica” nuestra corta existencia.

Ven, es la esperanza de todo creyente. ¡Ojalá volvieras mañana Señor! Y los cristianos somos prisioneros de esa esperanza. Es una hermosa prisión. Porque puedo “esperar” en este Jesús que me

ama. Por eso lo llamo, por eso siento nostalgia de Él. Por eso quisiera establecer los vínculos necesarios para gozar de su maravillosa presencia. ¡Ven, Señor! Es el llamado de todo espíritu que anhela vida plena. Por eso extiendo mis manos y llamo a mi Redentor. Porque pruebas ha dado de su fidelidad.

En la tercera estrofa el himno continúa:

Ramos tiendo a Ti, Señor. Con hosannas de victoria

Nuestro “llamar” debe ser entusiasta y activo. Es la expresión del deseo de que el Espíritu de nuestro Redentor habite en nosotros. Por ello al mismo tiempo que llamo abro mi corazón. Y lo abro en *Oración*, que es el gran vínculo con Dios. Si quiero tender ramos al Señor y alegrarme en su presencia; los tiendo en la *Oración*. En el ámbito cristiano, la *fe* está unida a la *oración*. Son hermanas inseparables. Por lo tanto no las distanciamos nosotros. Más aún en esta Santa Semana. En que se nos ofrece la oportunidad de renovar nuestra fe y relación personal con Nuestro Creador.

Sólo dones brotan del Espíritu de Dios. Dones que vamos a recoger de manera especial en estos días. Dones que se manifiestan a menudo, de manera tan sencilla, como por ejemplo en un himno escrito con amor.

Pastor Esteban Alfaro.

Hace más de dos mil años atrás:



ha fallecido por nosotros

Jesús Hijo de José de Nazareth (33)

Jesus dice: “Yo vivo y vosotros también vivireis”

Sabe Usted que:**Ecce Homo: Un símbolo de la cristiandad**

Imagen familiar para cristianos o no, “leit motiv” de la historia del arte. La representación de Cristo en la cruz; su flagelante imagen sufriendo el escarnio de sus verdugos, la misma que arroba o estremece. Su nombre: *Ecce Homo*, cuya acepción fue extraída de la versión latina de la Biblia (Vulgata) significa ‘He aquí al hombre’. Se trata, según el Evangelio de Juan (19.5), de las palabras pronunciadas por el gobernador romano Poncio Pilatos cuando presentó a Jesús (flagelado, atado y con la corona de espinas) ante la muchedumbre hostil con el objeto de conocer su

veredicto final sobre su persona, pues por su parte no veía claro un motivo de condena. Piedad, dolor, arrobamiento, tristeza, esperanza... pocas imágenes son capaces de lograr cada una de esas sensaciones, o todas a la vez y pocas han sido representadas tantas veces y por estilos tan disímiles.

Las primeras apariciones de la imagen datan de los siglos IX y X d. C. en el seno del arte sirio-bizantino. Como tema, el *Ecce Homo* fue incluido posteriormente en los juegos teatrales durante las festividades de cuaresma como representación escénica y decorado de la Pasión. A partir del Renacimiento será la plasmación de la misma muerte de Jesús y su sacrificio a través de la obra. Dios se hace presente en ella. En el barroco aparecerá acompañado de imágenes terroríficas como elemento alegórico destinado a

conmover la fe de los fieles. Artistas como Giotto, El Bosco, El Greco, Martin Schongauer, Hans Holbein, Rembrandt, Hieronymus Bosch entre otros, lo pintarán en diferentes épocas con especial dramatismo y particular visión. El mismo Alberto Durero representó el sufrimiento de Cristo en la escena del *Ecce Homo* y su gran pasión en la relación inusualmente cercana con su autorretrato, conduciendo a una reinterpretación del adorno como metáfora del sufrimiento del artista.

El arte contemporáneo tampoco ha escapado a su influjo y potencia como imagen. Así, en los siglos XIX y XX el significado del *Ecce Homo* se ha ampliado a la representación del sufrimiento y de la degradación de seres humanos con violencia y guerra, como Lovis Corinth (1925), que

demuestra a Jesús llevado entre un soldado y un médico, ambas representaciones de Pilatos, y de Otto Dix con su auto retrato detrás del alambre de púas (1948). Atemporal, mayestático, intempestivo, impactante...símbolo de la vida y/o de la muerte, del sacrificio y del amor. Todo eso y mucho más es y seguirá siendo la imagen de nuestro Cristo crucificado. **Ecce Homo.**

Miguel Ángel Hernández
M. Teórico del Arte

